

|  |
| --- |
| **Eje II: Educación y Des/Igualdad:  políticas y prácticas para la garantía del derecho a la educación**  **Construir en el aula desde la extensión universitaria crítica:  reflexionando a partir de las voces y la subjetividad del estudiantado  de escuelas secundarias marplatenses** |
| María Selene Queirolo (selenequeirolo@gmail.com)  Emilia Oriana Pozzoni (emiliapozzoni@gmail.com) |
| UNMDP – Facultad de Humanidades / Carreras de Sociología y Letras  Mar del Plata / Buenos Aires / Argentina |
|  |

**RESUMEN**

La escuela secundaria, entendida como espacio de sociabilización e intercambio de conocimientos, desarrolla un rol fundamental en la configuración de identidades de los/las preadolescentes y adolescentes que la transitan. Durante los seis años de formación obligatoria, el estudiantado fortalece la construcción de su subjetividad y constituye, a través de diferentes instancias, su propia voz. El presente trabajo se propone analizar la experiencia que tuvieron los y las estudiantes con los y las voluntarios/as en el aula en el marco de las Prácticas Cooperativas Voluntarias (PCV) a través de sus relatos en el tercer trimestre del año 2018. Este proyecto, nacido en 2017 en manos de un equipo interdisciplinario de docentes y graduados de distintas áreas de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar Del Plata (UNMDP), lejos de desarrollar una concepción transferencista de la extensión universitaria, constituye una oportunidad de formación innovadora que apuesta por una retroalimentación y constante intercambio entre la escuela secundaria y la universidad (Tommasino, 2009). Esta propuesta, abierta a todos/as los y las estudiantes y graduados/as de la universidad que quieran participar en forma voluntaria, propone la cooperación trimestral en una materia de una escuela marplatense vulnerable y periférica.

Las condiciones de vulnerabilidad se encuentran dadas, principalmente, por realidades familiares difíciles y complejas, tanto en términos sociales como económicos, estudiantes que deben trabajar y/o cuidar a hermanos menores, consumo de drogas, maternidad adolescente, entre otros conflictos que inciden en altas tasas de ausentismo, deserción escolar, repitencia y discontinuidad académica. Las PCV responden a las demandas de estudiantes y docentes de nivel secundario que consideran fructífero el hecho de que de un/a alumno/a universitario/a de carácter extensionista asista de manera voluntaria a las clases y colabore con la institución en la medida de lo posible y necesario. Además de la relación de mutua cooperación establecida con los docentes a cargo y los y las estudiantes, el proyecto se focaliza en contribuir al fortalecimiento de las trayectorias educativas debilitadas.

El espacio pedagógico es condicionado por dos grandes obstáculos: el imperativo del *currículum* escolar en tensión con la vorágine burocrática que atrapa al cuerpo docente y, simultáneamente, la pluralidad de subjetividades, intereses y necesidades de los/as estudiantes signados por estas problemáticas sociales, que convergen en el ambiente aúlico y merecen una atención dedicada y particular. La figura del/a profesor/a a cargo se ve en la necesidad de pivotear entre los dos imperativos mencionados, acentuando ciertas de las desigualdades ya presentes en el marco interior y exterior de la escuela. Como bien plantean Pedranzani, Martín y Díaz (2013) la escuela debe contemplar esta pluralidad de voces en desarrollo que la conforman y lograr un equilibrio entre los imperativos curriculares y el acompañamiento que cada uno de estos/as adolescentes necesita de manera particular. Sin embargo, las condiciones socio-económicas y políticas que atraviesa la Argentina de forma estructural y las fuertes relaciones de desigualdad que se erigen tanto dentro como fuera de los establecimientos educativos, complejizan el proceso de formación y aprendizaje, como también el tránsito de una experiencia plena de la etapa preadolescente y adolescente con su respectiva moratoria social (Margulis y Urresti, 1998).

Como bien advierte Miguel Dalmaroni (2011), el “sujeto secundario” es muchas veces ignorado en los discursos académicos, por lo que la presente ponencia se propone tomarlo como principal protagonista. Principalmente, nos motiva recuperar las vivencias y experiencias que los y las estudiantes hayan atravesado con la presencia de un/a voluntario/a en el aula. Nos interesa construir una herramienta que sea útil tanto en el marco de la realidad escolar como en el del proyecto de extensión que integramos y, al mismo tiempo, sea de utilidad para aquellas unidades académicas que se interesen en llevar a cabo una práctica similar.

De esta forma, la metodología utilizada para responder a nuestros objetivos es un diseño mixto. Para ello, se han realizado encuestas en el marco de las PCV, que se tomaron como disparadoras, desde una análisis cuantitativo y se realizarán entrevistas a aquellos/as estudiantes secundarios/as que han recibido a un/a voluntario/a en el pasado ciclo lectivo, desde un análisis cualitativo. Recuperar las voces de los/as estudiantes secundarios y su experiencia con los/as voluntarios/as en el marco de las PCV nos parece un hecho fundamental. Desde nuestra perspectiva, la escuela no es una institución “isla”, aislada de los problemas sociales y la desigualdad que existe en la sociedad sino que, por el contrario, es posibilitada o limitada según el contexto social y cultural en el que se encuentre inmersa. Asimismo, desde nuestra posición de estudiantes universitarias, consideramos importante poder cooperar activamente con la escuela secundaria al mismo tiempo que nos formamos y nutrimos con sus aprendizajes y desafíos.

**PALABRAS CLAVE**

Palabras clave – Estudiantes; Nivel medio; Prácticas Cooperativas Voluntarias; Extensión universitaria crítica.

**Introducción**

El presente trabajo se desprende de la experiencia de voluntariado transitada en los últimos meses del ciclo lectivo 2018 en el marco de las Prácticas Cooperativas Voluntarias (PCV) de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP). Las mismas plantean, desde su calidad de Proyecto de Extensión, un acercamiento crítico a la escuela secundaria y una propuesta de construcción colectiva de conocimiento acerca del sistema educativo, las formas de enseñanza-aprendizaje y las relaciones humanas que pueden gestarse dentro del espacio áulico.

De esta forma, el objetivo general de la investigación se centra en analizar la experiencia que tuvieron los/as estudiantes con los/as voluntarios/as en sus respectivos cursos en el marco de las Prácticas Cooperativas Voluntarias (PCV) a través de sus relatos escritos durante el tercer trimestre del año 2018. Asimismo, a la par de este objetivo general, se plantearon tres objetivos específicos: por un lado, analizar las dinámicas y tareas de intervención de los/as voluntarios/as en el aula desde la perspectiva de los/as estudiantes; por otro lado, analizar el rol de los/as voluntarios/as en el aula desde el relato de los/as estudiantes. Y finalmente, indagar los significados que describen los/as estudiantes sobre esta experiencia de las PCV. El presente trabajo es una primera aproximación al problema de estudio, por lo que en el mismo se comenzará a responder el primer y segundo objetivo específico planteado mediante las encuestas autoadministradas por los/as propios/as estudiantes secundarios/as en el marco de las PCV. Asimismo, este primer acercamiento nos permitirá más adelante continuar con este trabajo de investigación a partir de la realización de entrevistas a dichos/as estudiantes.

En primer lugar ahondaremos brevemente en aquellos posicionamientos teóricos que nos han conducido a desarrollar esta primera aproximación a nuestro objeto de estudio. Creemos indispensable dar cuenta de aquellos textos fundamentales en la construcción de nuestra perspectiva como marco para debatir y discutir los temas que aquí nos competen. Este primer acercamiento teórico nos ha permitido pensar en los distintos modos de abordar la escuela como institución conformadora de subjetividades y principalmente la importancia de conocer las voces y pensamientos de los/as estudiantes que en ella confluyen.

En segunda instancia definiremos en qué consisten las PCV, cuáles son sus objetivos y por qué creemos que se trata de una herramienta sumamente valiosa en el recorrido académico de los/as estudiantes universitarios y los/as docentes en formación. A continuación contextualizaremos geográfica y socioeconómicamente aquellas instituciones anfitrionas que forman parte activa del proyecto. Daremos cuenta del contexto del cual provienen los/as sujetos/as cuyas voces participan y son relevadas en nuestra investigación.

Posteriormente daremos lugar a la delimitación metodológica, en donde ahondaremos en las técnicas de indagación que hemos utilizado para esta primera aproximación a las palabras de los/as estudiantes. Como ya anticipamos anteriormente nuestra fuente de análisis proviene de las encuestas realizadas al finalizar las PVC. Se trata de cuestionarios anónimos que pretendían conocer algunos aspectos en relación a los/as voluntarios/as en el marco de sus prácticas desde la perspectiva del cuerpo estudiantil.

A partir de esto, finalmente, se incluye un análisis cuantitativo y estadístico que aspira a realizar una primera aproximación al objeto de estudio en lo que concierne a este ciclo de prácticas cooperativas, y además, que nos permita obtener una primera lectura en cuanto a la presencia de los/as voluntarios/as en el aula, desde los/as estudiantes de las escuelas anfitrionas. Es por ello que, tal cual como exponemos a lo largo del presente trabajo, esta ponencia forma parte de los acercamientos iniciales a nuestro objeto de estudio y no pretende, en ningún caso, ser un trabajo terminado. Por el contrario, aspiramos a seguir ahondando en las voces de los/as alumnos/as e implementar otras técnicas de indagación pertinentes.

Nos interesa construir una herramienta que sea útil tanto en el marco de la realidad escolar como en el del proyecto de extensión que integramos y, al mismo tiempo, sea de utilidad para aquellas unidades académicas que se interesen en llevar a cabo una práctica similar.

**Potenciar la voz de los/as adolescentes: marco teórico y posicionamiento crítico.**

Durante un largo tiempo, la figura de niños/as y adolescentes fue completamente ignorada tanto en el ámbito académico como por fuera de él (Diaz Roner, 2001). Si bien desde los últimos años existen líneas de investigación y espacios de formación especializados en niñez y adolescencia, la voz de los/as niños/as y adolescentes difícilmente era recuperada en aquellos textos que los tenían como sujetos/as de estudio. Este protagonismo silencioso fue denunciado a comienzos de esta década por Miguel Dalmaroni (2011) quien afirmó que el/la sujeto/a secundario/a era ignorado en los discursos académicos a pesar de tratarse del principal foco de estudio en muchas comunicaciones e investigaciones.

Es por esto que la presente ponencia toma como principal protagonista al/la estudiante secundario/a, sus motivaciones, preocupaciones e intereses. Consideramos fundamental y decisivo aquello que el/la principal actor/actriz del ámbito educativo tenga para expresar. Posicionadas desde la perspectiva de una pedagogía de la escucha[[1]](#footnote-0) comprendemos que el acto de escuchar a un/a otro/a resulta sumamente complejo, pero al mismo tiempo, enriquecedor.

En contextos escolares en donde prima el ausentismo, la repitencia y el abandono escolar (Sabuda, 2009) resulta evidente que los/as estudiantes no sientan interés por la asistencia a clase o por aquello que pueda suceder en el contexto áulico. Serge Boimare, pedagogo francés experto en ámbitos vulnerables afirma que: “estos niños suelen rebelarse contra un medio en el cual no se sienten cómodos, y en donde no siempre se los reconoce, es necesario decirlo” (Boimare, 2000, p. 15). Conocer a los/as estudiantes, entender sus problemáticas y ser conscientes de sus necesidades en la formación como profesionales reflexivos[[2]](#footnote-1).

Sin ir más lejos en palabras de Francisco Camelo, investigador de la Universidad de Bogotá: “Hoy la educación debe responder a una realidad social, económica, política, ambiental y geográfica en la que los estudiantes se encuentran inmersos” (Camelo, 2010, 280) y para ello conocer sus palabras resulta ineludible y un primer paso insoslayable. Insertos/as en el sistema educativo desde hace, como mínimo, media docena de años, los/as estudiantes poseen una capacidad crítica y analítica sobre aquello que saben de la educación y han logrado desarrollar una perspectiva propia sobre su realidad escolar cotidiana. No tener en cuenta su posicionamiento frente a la educación repetiría los errores ya criticados en múltiples ocasiones a la pedagogía bancaria[[3]](#footnote-2). Es por estas razones que nuestro objetivo general alude a analizar la experiencia que tuvieron los/as estudiantes con los/as voluntarios/as en sus respectivos cursos en el marco de las Prácticas Cooperativas Voluntarias (PCV) a través de sus relatos escritos durante el tercer trimestre del año 2018. Asimismo, a la par de este objetivo general, se plantearon tres objetivos específicos: por un lado, analizar las dinámicas y tareas de intervención de los/as voluntarios/as en el aula desde la perspectiva de los/as estudiantes; por otro lado, analizar el rol de los/as voluntarios/as en el aula desde el relato de los/as estudiantes. Y finalmente, indagar los significados que describen los/as estudiantes sobre esta experiencia de las PCV. El presente trabajo es una primera aproximación al problema de estudio, por lo que en el mismo se comenzará a responder el primer y segundo objetivo específico planteado mediante las encuestas autoadministradas por los/as propios/as estudiantes secundarios/as en el marco de las PCV. Asimismo, este primer acercamiento nos permitirá más adelante continuar con este trabajo de investigación a partir de la realización de entrevistas a dichos/as estudiantes.

**¿Qué son las Prácticas Cooperativas Voluntarias?**

Este proyecto, nacido en 2017 en manos de un equipo interdisciplinario de docentes y graduados de distintas áreas de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar Del Plata (UNMDP), lejos de desarrollar una concepción transferencista de la extensión universitaria, constituye una oportunidad de formación innovadora que apuesta por una retroalimentación y constante intercambio entre la escuela secundaria y la universidad (Tommasino, 2009). Esta propuesta, abierta a todos/as los/as estudiantes y graduados/as de la universidad que quieran participar en forma voluntaria, propone la cooperación trimestral en una materia de una escuela marplatense vulnerable y periférica. Participamos de estas prácticas, al igual que otros/as estudiantes universitarios/as, durante el último trimestre del año 2018. Las mismas consistieron en la participación semanal en un curso de una de las Escuelas Secundarias inscriptas en el proyecto.

Nuestra labor como voluntarias fue construida encuentro a encuentro, ya que no existe un rol previamente definido, sino que, por el contrario, se adapta a las necesidades y demandas de los/as docentes y los/as estudiantes en ese contexto áulico. De esta forma, las PCV responden a las demandas de estudiantes y docentes de nivel secundario que consideran fructífero el hecho de que de un/a alumno/a universitario/a de carácter extensionista asista de manera voluntaria a las clases y coopera dentro del aula en la medida de lo posible y necesario. Además de la relación cooperación establecida con los docentes a cargo y los y las estudiantes, el proyecto se focaliza en contribuir al fortalecimiento de las trayectorias educativas debilitadas.

El espacio pedagógico es condicionado por dos grandes obstáculos: el imperativo del *currículum* escolar en tensión con la vorágine burocrática que atrapa al cuerpo docente y, simultáneamente, la pluralidad de subjetividades, intereses y necesidades de los estudiantes signados por estas problemáticas sociales, que convergen en el ambiente aúlico y merecen una atención dedicada y particular. La figura del profesor a cargo se ve en la necesidad de pivotear entre los dos imperativos mencionados, acentuando ciertas de las desigualdades ya presentes en el marco interior y exterior de la escuela. Como bien plantean Pedranzani, Martín y Díaz (2013) la escuela debe contemplar esta pluralidad de voces en desarrollo que la conforman y lograr un equilibrio entre los imperativos curriculares y el acompañamiento que cada uno de estos adolescentes necesita de manera particular. Sin embargo, las condiciones socio-económicas y políticas que atraviesa la Argentina de forma estructural y las fuertes relaciones de desigualdad que se erigen tanto dentro como fuera de los establecimientos educativos, complejizan el proceso de formación y aprendizaje, como también el tránsito de una experiencia plena de la etapa preadolescente y adolescente con su respectiva moratoria social (Margulis y Urresti, 1998).

Las PCV se desarrollan en tres escuelas anfitrionas localizadas en la zona oeste de la ciudad de Mar del Plata. Se trata, en efecto, de las escuelas de gestión estatal Escuela Secundaria Número 53 ubicada en el Barrio Malvinas Argentinas (Ituzaingó y Avenida Arturo Alió)y la Escuela Secundaria Número 59, emplazada en el Barrio Don Emilio (Canessa 1660) y la escuela de gestión privada con un 100% de subvención estatal Galileo Galilei en el Barrio Las Américas (Irala 9820). Cada una de estas instituciones se inscribe en un contexto de vulnerabilidad geográfica y socioeconómica[[4]](#footnote-3). Dichas condiciones de vulnerabilidad se encuentran dadas, principalmente, por realidades familiares difíciles y complejas, tanto en términos sociales como económicos, estudiantes que deben trabajar y/o cuidar a hermanos menores, consumo de drogas, maternidad adolescente, entre otros conflictos que inciden en altas tasas de ausentismo, deserción escolar, repitencia y discontinuidad académica (Sabuda, 2009).

Desde nuestra perspectiva, la escuela no se encuentra aislada de los problemas sociales y la desigualdad que existe en la sociedad sino que, por el contrario, es posibilitada o limitada según el contexto social y cultural en el que se encuentre inmersa. Asimismo las instituciones escolares, entendidas como espacios de sociabilización e intercambio y adquisición de conocimientos, desarrolla un rol fundamental en la configuración de identidades de los y las preadolescentes y adolescentes que la transitan. Durante los seis años de formación obligatoria, el estudiantado fortalece la construcción de su subjetividad y constituye, a través de diferentes instancias, su propia voz. En estas circunstancias resulta indisociable el ámbito en el cual se inscribe la institución y de las problemáticas y realidades que en ella se adviertan. Teniendo en cuenta todo esto las PCV han elegido intencionalmente trabajar en ámbitos de alta vulnerabilidad donde nuestro impacto puede ser considerablemente más significativo.

**Apartado Metodológico**

La metodología utilizada para responder a nuestros objetivos es un diseño mixto. Para ello, se han realizado encuestas en el marco de las PCV, que se tomaron como disparadoras, desde una análisis cuantitativo y se realizarán entrevistas a aquellos/as estudiantes secundarios/as que han recibido a un/a voluntario/a en el pasado ciclo lectivo, desde un análisis cualitativo. Las encuestas fueron otorgadas a cada voluntario/a, al final de las prácticas, para que se las entregue a los/as estudiantes secundarios/as, de forma que son autoadministradas. El relevamiento fue hecho en las tres instituciones que integran el proyecto por los/as voluntarios/as de forma autoadministrada, es decir, cada voluntario/a le entregó a los/as estudiantes del curso, en el cual realizaba sus prácticas, y ellos/as las completaron. En términos teórico-metodológicos es importante remarcar que las encuestas no fueron diseñadas ni administradas para este trabajo de investigación, por eso nos parece importante plasmar el objetivo con el cual fueron confeccionadas las mismas. El fin de realizarlas, en el marco del proyecto, radica en conocer cómo había sido la recepción del voluntario por parte de los/as alumnos/as y los/as docentes anfitriones. Asimismo, las mismas son utilizadas de forma exploratoria, como un disparador, y con el fin de ofrecernos un primer acercamiento al problema de investigación, ya que son insuficientes para responder a nuestros objetivos. Es por esto que la investigación se encuentra en curso y continuará con la realización de entrevistas, donde ese análisis será plasmado en un otro futuro trabajo.

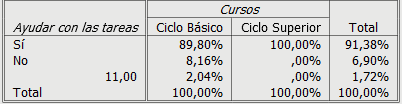
**Análisis cuantitativo de datos: análisis bivariado**

La encuesta administrada se compone de cinco variables. En este trabajo solo se presentaran estadísticos de las variables que nos permiten empezar a responder los dos primeros objetivos específicos. El primer objetivo específico plantea analizar las dinámicas y tareas de intervención de los/as voluntarios/as en el aula desde la perspectiva de los/as estudiantes, y, el segundo, analizar el rol de los/as voluntarios/as en el aula desde el relato de los/as estudiantes.

**Análisis bivariado: cruces entre “ayuda con las tareas”, “presentar algún tema o actividad”, “corregir”, “charlas con nosotros”, “responder consultas” y curso (ciclo básico y ciclo superior)**

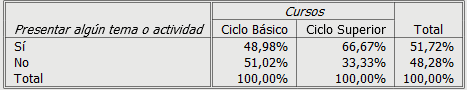
De esta manera, en relación al primer objetivo específico, se presentan cinco cuadros que corresponden a la primera variable del cuestionario, que contiene una pregunta de respuesta múltiple. La misma es la siguiente: “marcá con una cruz todas las actividades que realizó el voluntario que acompañó a tu curso durante el 3° trimestre. Podés marcar todas las que quieras.” Las posibles alternativas son: “ayudar con la tarea”, “presentar algún tema o actividad”, “corregir”, “charlar con nosotros”, “responder consultas” y “otras”. Los cuadros se encuentran subdivididos por “ciclo básico” y “ciclo superior”. Esto resulta así porque permite conocer las diversas voces en relación a los diferentes momentos que los/as estudiantes transitan en la escuela secundaria. Asimismo, resulta pertinente aclarar que en la presentación de los cuadros se toma a cada alternativa de respuesta como una variable para que el análisis resulte con menor dificultad. De esta manera, pasamos a exponer los cuadros:

*Cuadro n° 1: Ayudar con las tareas según cursos:*

  
Queirolo (2019). Creación propia.

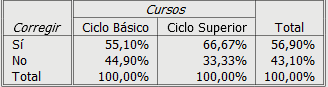
El presente cuadro nos muestra que tanto en el ciclo básico como en el ciclo superior, que una de las actividades que el o la voluntario/as realizó fue ayudar con las tareas a los estudiantes. Esto se observa a partir de los diferentes porcentajes, para el ciclo básico un 89,80% y para el ciclo superior un 100%.

*Cuadro n° 2: Presentar algún tema o actividad según cursos:*

  
Queirolo (2019). Creación propia.

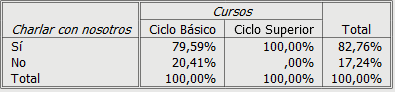
En el siguiente cuadro podemos observar que no todos/as los y las voluntarias presentaron un tema como actividad, pero además que lo hicieron en una mayor proporción quienes estuvieron en el ciclo superior con un 66,67%. Es decir, del total de los/as voluntarios/as del ciclo superior el 66, 67% presentaron un tema, mientras que el 51,02% de los/as voluntarios/as no lo hicieron.

*Cuadro n° 3: Corregir según cursos:*

  
Queirolo (2019). Creación propia.

En este cuadro se observa que no es común a todas/os los y las voluntarios/as el corregir en las prácticas. Sin embargo, en el ciclo superior existe un porcentaje mayor de voluntarios/as que lo realizan, el mismo es del 66,67%, a diferencia del ciclo básico que lo hacen en el 55,10 %. Es decir, del total de voluntarios/as del ciclo superior, el 66,67 corrige, en cambio, el 44,90 % del ciclo básico no lo realizan.

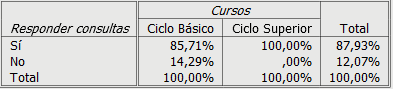
*Cuadro n° 4: Charlar con nosotros según cursos:*



Queirolo (2019). Creación propia.

En el presente cuadro se observa que la mayor proporción de voluntario/as han charlado con los/as estudiantes, tanto en el ciclo básico como en el ciclo superior, con porcentajes del 79,59% y el 100%. Es decir, del total de los voluntarios/as en ambos ciclos la mayoría charló con ellos/as, sin embargo, un 20,41% de los/as voluntarios/as del ciclo básico no lo hicieron.

*Cuadro n°5: Responder consultas según cursos:*



Queirolo (2019). Creación propia.

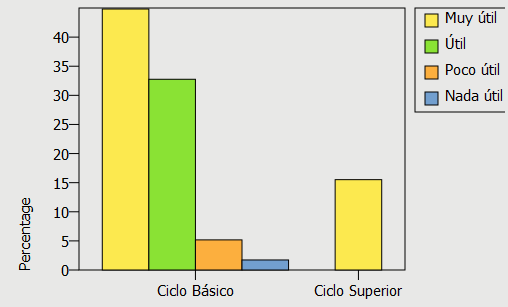
El último cuadro nos muestra que una gran proporción de los/as voluntarios/as responden consultas de los/as estudiantes, con porcentajes de 85,71% y el 100% en cada ciclo. Sin embargo, en el ciclo básico el 14,29% de los/as voluntario/as no lo hicieron.

La alternativa “otras” resulta una categoría abierta. La misma ha sido muy poco respondida. Por lo que se presentarán las respuestas existentes: también me motivaba en las tareas y eso, nos ayudó con las pruebas, hacer juegos, el profe es muy bueno enseñando, me presto lapiceras y fibron, para hacer la tarea, tomar mate, ponerle la mejor onda para que podamos trabajar bien, apoyarnos en proyectos.

**Análisis bivariado: cruce entre utilidad del rol en el aula y cursos (ciclo básico y ciclo superior)**

Por esta parte, en referencia al segundo objetivo, se presenta el siguiente cuadro de barras que expone otra de las variables presentada en la encuesta, la misma se denomina “¿Qué te pareció el rol del voluntario en el aula?” Las alternativas que se presentan en el cuestionario son las siguientes: “mul útil”, “útil”, “poco útil”, “nada útil”.

*Cuadro n° 6: Utilidad del rol del voluntario en el aula según cursos:*

  
**Queirolo (2019). Creación propia.**

En el presente cuadro, podemos observar que el rol de los/as voluntarios/as es reconocido por los/as estudiantes como muy útil con un porcentaje mayor al 40% en el ciclo básico y con un 15% en el ciclo superior. Sin embargo, el gráfico muestra que menos del 5% considera al rol de los/as voluntarios/as como nada útil o poco útil.

**Conclusiones preliminares**

A lo largo de la presente ponencia hemos logrado analizar las respuestas propuestas por los/as estudiantes de aquellos cursos que formaron parte de las PCV durante el tercer trimestre del 2018. Lejos de tratarse de un trabajo acabado pretendemos seguir ahondando en las experiencias de los/as alumnos/as involucradas a partir de futuras entrevistas que permitirán conocer en profundidad el modo en que el desenvolvimiento del/la voluntario/a en el aula acompañó, asistió, ayudó o contribuyó con el proceso de enseñanza-aprendizaje de los/as protagonistas del sistema educativo.

En las encuestas analizadas cualitativa y estadísticamente pudimos comprobar que un alto porcentaje de estudiantes encontraron la presencia de un/una voluntario/a en el aula de gran utilidad. Asimismo las funciones de los/las voluntarios/as fueron diversas y lograron adaptarse a los distintos contextos advertidos en las diferentes escuelas anfitrionas. Además de las necesidades específicas de cada curso o asignatura impactó decisivamente el hecho de que se tratase de Escuela Secundaria Básica (ESB) o Escuela Secundaria Superior (ESS).

En el caso de la ESB se advierte una multiplicidad de respuestas al momento de indagar sobre la utilidad del/la voluntario/a en el aula. Sin embargo en la ESS se confirmó de forma unánime que las intervenciones del/la estudiante universitario habían sido en su totalidad productivas y provechosas. Asimismo en la ESS se advirtió una mayor participación del voluntario/a al momento de desarrollar actividades, dar una clase o explicar un tema en particular. También se encontraron habilitados para corregir tareas o contribuir en los procesos de corrección bajo la supervisión del/la docente titular.

A pesar de la multiplicidad de respuestas, atendiendo a nuestro principal objetivo de investigación, podemos determinar que la intervención de los/as voluntarios/as en las aulas de las escuelas anfitrionas fue, en la mayoría de los casos, de gran utilidad y provecho para los/as alumnos/as. Asimismo las tareas desarrolladas fueron múltiples lo cual condice con la descripción realizada de las PCV en donde se indicaba que ningún partipante llegaba al aula con un objetivo determinado sino que, con el correr de las semanas, encontraba su propio espacio y lograba definir su rol en cooperación con los/as docentes titulares y los/as sujetos/as secundarios.

Finalmente, concluimos el presente trabajo con la intención de retomar estos resultados parciales a modo de puntapié inicial para una futura investigación en donde se ahonde con mayor profundidad las experiencias y vivencias particulares de cada uno/a de los/as estudiantes intervinientes. Para la misma acudiremos a otros métodos tales como la entrevista cualitativa y nos serviremos de la información recuperada en este primer trabajo con el propósito de responder a nuestros objetivos.

**BIBLIOGRAFÍA**

-Boimare, S. (2000): “Mediación cultural y dificultad para aprender” en *El niño y el miedo de aprender*. México DF: Fondo de Cultura Económica (FCE).

-Camelo, F. (2010): “Conocer el contexto de los estudiantes, una alternativa indispensable para la formulación de proyectos bajo un enfoque crítico” en *Memoria 11. Encuentro Colombiano de Educación*. Bogotá.

-Díaz Ronner, M. A (2001): “Palabras preliminares” en *Cara y cruz de la literatura infantil*. Buenos Aires: El Lugar.

-Freire, P. (2012): *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI.

-Sabuda, F. (2009): “¿Quién es vulnerable en la escuela? Análisis territorial de rendimientos educativos y contexto sociocultural en el Partido de General Pueyrredón, Argentina” en *Cuadernos de Geografía. Revista Colombiana de Geografía*. Número 18. Bogotá.

-Schon, D. (1982): *El profesional reflexivo*: *cómo piensan los profesionales cuando actúan.* Buenos Aires: Paidós.

1. En el siglo XX, distintos educadores de la región italiana de Reggio Emilia, siguiendo las enseñanzas del pedagogo transgresor Loris Malaguzzi (1920-1994) decidieron enfocar sus clases en torno a una nueva propuesta educativa basada en la escucha activa. Sin lugar a dudas, el aprendizaje se construye a partir de la combinación de expresiones, diálogos y silencios. En palabras de Carlina Rinaldi la escucha actúa como: “una sensibilidad a la estructura que (...) nos conecta con los otros” (2012: 90). Si el elemento central de este trabajo son las voces no podemos ignorar el binomio “hablar-oír” que se desprende inevitablemente ante la presencia de las palabras de un otro/a. Posicionadas desde esta perspectiva educativa mantenemos una perspectiva abierta a la escucha/lectura del pensamiento de los y las estudiantes. [↑](#footnote-ref-0)
2. El concepto de profesional reflexivo fue propuesto originalmente por Donald Schon en su libro *El profesional reflexivo* (1982). El autor estadounidense consideraba que la profesionalidad atribuida a los y las docentes no radica principalmente en sus conocimientos técnicos, sino más bien en sus habilidades para manejar la complejidad que habita dentro del aula y la destreza para resolver problemas prácticos en el marco de la enseñanza-aprendizaje. Estas fricciones, conflictos y situaciones inesperadas surgen inevitablemente en un contexto atravesado por desigualdades de todo tipo y con sujetos activos como lo son los y las adolescentes que protagonizan nuestras aulas. De esta manera, una postura atenta y abierta a la escucha de las diferencias que impregnan el contexto áulico inevitablemente nos formará como profesionales reflexivos y reflexivas. [↑](#footnote-ref-1)
3. La educación bancaria fue inicialmente criticada por Paulo Freire en su libro *Pedagogía del oprimido* (2012) en contraposición a su propuesta de una pedagogía popular. Esta primera propuesta propone a los y las estudiantes como tábulas rasas que el educador ha de “completar” o “llenar” de conocimientos. Esta postura desconoce el hecho de que los y las alumnas cuentan con significados, pensamientos y perspectivas propias precedentes a su llegada al aula. En lugar de construir a partir de las necesidades de cada uno de los presentes, un pedagogo bancarizante impone su propia posición, cerrado a todo tipo de escucha, diálogo y vinculación. [↑](#footnote-ref-2)
4. En su estudio realizado en el año 2009 que evalúa las condiciones socioeconómicas más relevantes de los distintos barrios de la ciudad de Mar del Plata, Fernando Sabuda advierte que: “La mayor incidencia negativa del ICSC (Índice de Condicionamiento Socio Cultural) en el área urbana se localiza en la periferia, en el noroeste, oeste y suroeste” (51). Por lo tanto es posible afirmar que las tres escuelas integrantes del proyecto, ubicadas en el oeste de la ciudad, reciben poblaciones que frecuentemente presentan menor acceso a recursos esenciales y un alto índice de derechos vulnerados. [↑](#footnote-ref-3)